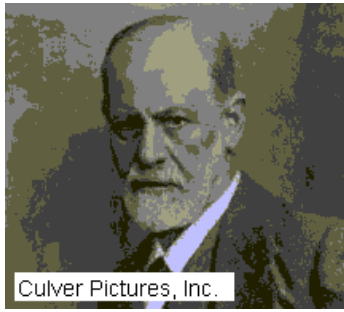




Sigmund Freud

El médico austriaco Sigmund Freud desarrolló teorías centrales para el psicoanálisis, la psicología de la sexualidad humana y la interpretación de los sueños. A pesar de que sus teorías, aparecidas a finales del siglo XIX, fueron muy controvertidas en su época, posteriormente fueron aceptadas ampliamente. Quizás su contribución más importante sea el haber establecido una conexión entre los comportamientos humanos anómalos y el inconsciente.

Freud, Sigmund (1856–1939)

Médico y neurólogo austriaco, fundador del psicoanálisis. Su trabajo con Jean Charcot, dedicado al tratamiento de la histeria mediante la hipnosis, encauzaría definitivamente sus intereses hacia el estudio científico de los trastornos mentales.

Los comienzos del psicoanálisis

Freud va a dedicar sus esfuerzos en explicar las enfermedades mentales de forma psicológica y no fisiológica, campo que denominaría 'psicoanálisis'. La publicación de la obra *Estudios sobre la histeria* (1893) marcó el comienzo de esta teoría, formulada sobre observaciones clínicas: los síntomas se consideraban manifestaciones de energía emocional no descargada, asociada con traumas psíquicos olvidados.

Poco tiempo después aplicaría el método de 'asociación libre', idóneo para comprender los procesos mentales inconscientes. Utilizando estas asociaciones para interpretar los sueños formuló sus teorías sobre la sexualidad infantil, planteamientos que fueron muy controvertidos. Desarrolló la teoría de la transferencia, proceso por el cual las actitudes emocionales, establecidas durante la infancia por las figuras de los padres, son transferidas en la vida adulta a otros personajes. El final de este periodo viene marcado por la aparición de su obra *La interpretación de los sueños* (1900) en la que expone todos los conceptos fundamentales en que se asientan las teorías y las técnicas psicoanalíticas.

Hacia 1906, Freud contaba con un reducido número de alumnos y seguidores como Alfred Adler, Otto Rank, Abraham Brill, Eugen Bleuler y Carl Jung.

Reconocimiento internacional

El creciente reconocimiento del movimiento psicoanalítico provocó la creación en 1910 de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Mientras tanto, el movimiento ganaba adeptos en Europa y Estados Unidos, a pesar de las disensiones de algunos de sus discípulos en desacuerdo con sus tesis sobre el origen sexual de las neurosis.

Su principal contribución fue el enfoque radicalmente nuevo en la comprensión de la personalidad humana. Fundó una nueva disciplina médica y formuló procedimientos terapéuticos que aún hoy se aplican en el tratamiento de las neurosis. Entre otras obras, destacan: *Tótem y Tabú* (1913), *Psicología de masas* (1920) y

Sus ideas

• Consciente – Inconsciente

La psicología clásica no aceptaba más que fenómenos psíquicos conscientes. Freud descubre otros niveles psíquicos: el preconscious y el inconsciente.

- *El nivel preconscious* contiene elementos psíquicos que no están en un momento determinado en nuestra consciencia, pero pueden estarlo porque no tenemos sobre ellos control global. Lo descubrió a partir de los actos fallidos.
- *El nivel inconsciente*, de mucha mayor relevancia, está separado de los otros dos niveles por una raya continua. Todos sus contenidos están sepultados y separados del preconscious y del consciente. Es la censura la que impide que esos contenidos, intolerables para la conciencia, salgan a la luz. Se manifiesta fundamentalmente por la histeria y por la actividad de los sueños.

• Estructura de la personalidad

La estructura psíquica humana está compuesta por una pluralidad de niveles psíquicos. Los niveles son:

- *El ELLO*. Es la parte instintiva de nuestra personalidad. Son las pulsiones básicas constituida por la sexualidad y por la agresividad. Además, en el ELLO habitan todas las represiones producidas en el individuo. Su principio de funcionamiento es el principio de placer. Si no consigue satisfacción, está irrealizado. Es la dotación biopsíquica que el individuo trae al mundo.
- *El SUPER-YO*. Representa la exigencia ética y moral de la persona. Aquí residen todas las interiorizaciones culturales y morales desde la infancia. Constituye el ideal del YO y actúa en forma de conciencia, alabando o desaprobando las conductas. Funciona según el principio del deber o la moralidad. Se forma a partir de la interiorización de las prohibiciones de los padres. En torno a los cinco o seis años de vida, aparece el padre como rival en su posesión de la madre. Pero, por otra parte, el niño necesita de la seguridad del padre. El conflicto se supera por medio de una interiorización de la imagen del padre. Éste es un momento fundamental para la adquisición del SUPER-EGO. Es, cronológicamente, la tercera instancia que se forma.
- *El YO*. Son los elementos conscientes. Tiene como misión adaptarnos a la realidad; por eso funciona según el principio de la realidad. Surge en los primeros años de la vida; es, por tanto, la segunda instancia que forma. El niño al principio es un manojito de instintos que buscan satisfacción, pero es la misma realidad la que impide esa realización. Estas experiencias son las que van a ir configurando su YO.
-